

Cruz Blanca inaugura hoy su nueva casa, "un centro de todos"

Juan Vela agradece la colaboración de los oscenses e instituciones

J.N.C.

HUESCA. - A las 12 horas de hoy comienza el acto de inauguración de la Casa Familiar San Lorenzo de los Hermanos Franciscanos de la Cruz Blanca, sita en el número 24 de la calle Calatayud. Comenzará el acto con la bendición de las instalaciones por parte del obispo de Huesca, Jesús Sanz, y luego intervendrán representantes institucionales y de la Cruz Blanca, que estará representada por Miguel López Nacarino, Superior General de esta Orden religiosa. Con él estará, entre otros, la consejera de Servicios Sociales y Familia, Ana María Fernández Abadía.

Juan Vela, uno de los hermanos franciscanos que dirige este nuevo centro de atención social, indica que la puesta en marcha de estas instalaciones supone "la consolidación, por un lado, de Cruz Blanca en Huesca de una forma muy positiva; supone que se ha hecho realidad una aspiración que teníamos toda la familia de Cruz Blanca, que hasta hace poco estábamos con la incertidumbre de poder continuar en Huesca, y sobre todo supone también un agradecimiento al trabajo bien hecho por mucha gente para poder lograr este centro. Esto abre una esperanza al proyecto de Cruz Blanca en Huesca y la verdad es que nos ilusiona tanto que lo vemos como muy positivo, y ya no pensamos en el antiguo edificio".

Estas nuevas instalaciones conllevan unas importantes mejoras respecto de la sede anterior. "En lo material es evidente, salta a la vista, pues es un hermoso edificio, con una arquitectura muy agradable, muy transparente, con muchísima luz, con espacios muy abiertos en los cuales la persona se siente muy libre, y en colectivos con los que estamos trabajando, que son personas con enfermedad mental, personas en exclusión social donde muchas veces los tendemos a esconder de nuestra sociedad, es un aspecto psicológico que tiene el propio edificio que es integrador. Es un centro que tiene muchos más espacios (que la casa anterior de la calle San Lorenzo), con una superficie muy buena donde se pueden hacer actividades muy diversas, y dará cabida a que la persona se desarrolle en mayor plenitud todas sus capacidades".

"Este edificio -añade- nos aporta un espacio más amplio de participación de la sociedad. Para nosotros, no solamente es muy importante el trabajo que realizamos, pero es igualmente importante que ese trabajo lo realicemos con la sociedad, con la gente. Para nosotros es un espacio que dará pie a que mayor número de personas puedan colaborar y participar en estos procesos".

Con el nuevo edificio, Cruz Blanca duplica en Huesca la superficie que destina a atender a enfermos y personas en exclusión social, ya que la nueva casa tiene más de 5.000 metros cuadrados y la de San Lorenzo tenía algo más de 2.000.

Con este nuevo edificio, además, destaca Juan Vela, nacen nuevos espacios como el aula de informática, las aulas educativas o el taller, "que era ya

Vela dice que las nuevas instalaciones suponen "la consolidación de Cruz Blanca en Huesca de una forma muy positiva"



Imagen del edificio construido en la calle Calatayud. VICTOR IBÁÑEZ

imprescindible hacerlo por la cantidad de actividades que teníamos en marcha". Y también es "muy llamativo" el espacio multiusos, con el salón que lleva el nombre del anterior obispo de la diócesis de Huesca, Javier Osés, "que ha quedado muy bonito y muy práctico". Además, la cocina es mucho más grande y los voluntarios pueden trabajar en ella mucho mejor, y lo mismo sucede con el ropero. "La verdad es que es una mejora muy considera-

ble", insiste Vela.

CAMPAÑA DE CAPTACIÓN DE VOLUNTARIOS

En estos momentos, en la Casa de la calle Calatayud hay 12 trabajadores y tres hermanos, que cuentan con el importante apoyo de unos 160 voluntarios. Un número éste que es insuficiente, dadas las nuevas necesidades que lleva en sí la apertura de la nueva casa. Por ello, "cuando podamos vamos a hacer una

La Orden religiosa tiene ya el apoyo de ciento sesenta voluntarios, aunque hará una campaña para captar más

"Si luchamos contra la exclusión social, sólo se puede hacer con la lucha conjunta de toda la sociedad, uniéndonos"

campaña de captación de voluntariado en la zona o en toda la ciudad para que realmente se potencien una serie de actividades que no se podrían realizar.

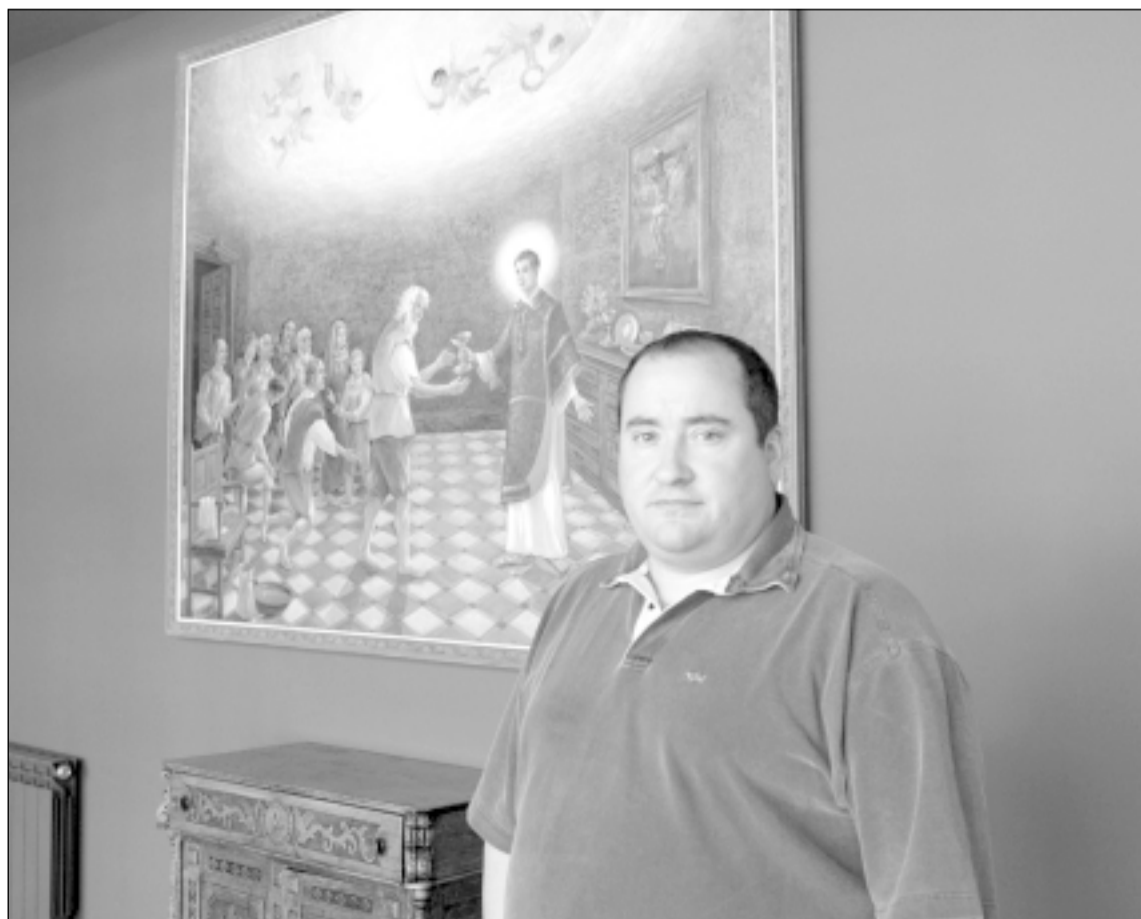
Las nuevas instalaciones tienen un total de 84-86 plazas y de ellas están ocupadas 42.

Para cubrir las plazas vacantes, Cruz Blanca negocia desde hace unas semanas con el Gobierno aragonés, y tanto el IASS como Salud estudian llevar paciente suyos a este centro. Son "personas en exclusión social, que tienen una enfermedad crónica, mentales en su mayoría, y que no tienen familias o si la tienen, no pueden hacerse cargo de ellas y no pueden acudir a otro centro. En ese colectivo, habrá personas que tienen problemas de drogas, enfermedad de sida o enfermedad mental". Vela añadió que desde el Gobierno aragonés "valoran el centro, como la metodología de trabajo, aunque la parte presupuestaria está todavía sin cerrar".

AGRADECIMIENTO A LA SOCIEDAD OSCENSE

Juan Vela, por otro lado, afirma que este nuevo centro "es de todos, porque todo el mundo ha participado... Si luchamos contra la exclusión social, sólo se puede hacer con la lucha conjunta de toda la sociedad, uniéndonos, y una realidad es esta: que cuando nos juntamos somos capaces de hacer una construcción como esta, con una calidad realmente muy elevada, siendo uno de los mejores centros de Aragón".

Y respecto de la financiación de la obra, Vela señala que se sigue a la espera de noticias del Gobierno aragonés para hacer frente al millón de euros que queda pendiente de pago, del total de 6,6 millones invertidos. "Estamos esperanzados y seguros de que el Gobierno de Aragón financiará la parte que le corresponde y estamos a la espera de que concreten de qué forma lo harán", añade Juan Vela.



Juan Vela, ayer en el nuevo centro de Cruz Blanca. VICTOR IBÁÑEZ